

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE BOLÍVAR

CONSTITUCIÓN

Reseña

Mauro González, T00067622

German De Armas Castaño, T00068765

Valentina Daniela del Rio Jimenez, T00081360

Revisado Por

Gabriel Hoyos Gomez Casseres

4 de septiembre de 2023

// * INTRODUCCIÓN

La década de los años 80 en Colombia se caracterizó por una serie de eventos significativos que dejaron una profunda huella en la historia del país. Las calles de la nación se vieron ensombrecidas por la creciente presión ejercida por los grupos armados insurgentes, como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), que buscaban cambios radicales en la estructura política y económica.

Estos grupos llevaron a cabo ataques guerrilleros y secuestros que generaron un clima de inseguridad en muchas regiones del país. Además, Colombia acumuló una considerable deuda externa, principalmente debido a la caída de los precios del café, uno de los principales productos de exportación del país, así como desequilibrios fiscales causados por la falta de ingresos para cubrir los gastos públicos y una inflación que alcanzó niveles extremadamente altos, erosionando el poder adquisitivo de los colombianos.

En 1977, los presidentes de Panamá, Omar Torrijos, y Estados Unidos, Jimmy Carter, acordaron los Tratados Torrijos-Carter, que se dividieron en dos documentos: el Tratado sobre la Operación y Neutralidad Permanente del Canal de Panamá y el Tratado del Canal de Panamá. Estos tratados se firmaron en 1977 y entraron en vigor en 1979, lo que llevó a que el Canal de Panamá pasara a ser más controlado por Panamá, esto significó la oficial pérdida de uno de los recursos económicos más preciados del territorio colombiano.

La totalidad de la población colombiana se encontraba profundamente agotada por la ineptitud del Estado. Este agotamiento se debía a la percepción de que todas las decisiones eran tomadas en nombre de un ente todopoderoso, lo que permitía que solo unos pocos privilegiados disfrutaran de una calidad de vida óptima. A partir del año 1990, se empezaron a tomar medidas para abordar esta creciente preocupación, motivada en gran parte por la amenaza inminente que representaba a la presidencia de César Gaviria. Estas medidas incluyeron la liberalización de las importaciones, la desaceleración del ritmo de devaluación

de la moneda, la reducción de aranceles y, lo que es aún más relevante, la independencia del Banco de la República con un enfoque claro en la lucha contra la inflación.

A pesar de estos esfuerzos, persistía la incertidumbre en cuanto a si estas acciones serían suficientes para evitar un retorno a la situación anterior después de las próximas elecciones. El 11 de marzo de 1990, durante las elecciones locales en Colombia, y como resultado del impulso generado por el movimiento estudiantil, surgió lo que se conocería como “La séptima papeleta”. Esta papeleta adicional se añadió a los seis tarjetones tradicionales de esa votación, que abarcaban el Senado, la Cámara de Representantes, la Alcaldía, la Asamblea, el Consejo, y la consulta interna del Partido Liberal para definir al candidato presidencial.

La séptima papeleta representaba los anhelos frustrados del pueblo colombiano en busca de reformar la Constitución de 1886 mediante un mandato popular. Aunque ni las autoridades electorales ni el movimiento estudiantil pudieron determinar cuántos ciudadanos votaron a favor de esta alternativa constitucional el 11 de marzo, su impacto fue innegable. Como respuesta a este movimiento, se organizó un plebiscito constitucional en las elecciones presidenciales del 27 de mayo. Ese día, ya de manera formal y vinculante, 5,236,863 colombianos votaron a favor y 230,080 en contra de una Asamblea Constituyente. Eso dio origen a la Constitución del 4 de julio de 1991, una de las más innovadoras y respetadas de América Latina; la base del andamiaje institucional actual de Colombia.

la situación económica adversa en Colombia durante la década de 1980 creó un caldo de cultivo propicio para la aparición de la séptima papeleta, ya que reflejaba el deseo de la población de impulsar reformas significativas en la Constitución para abordar los desafíos económicos y sociales de la época. Esta iniciativa representó un llamado a la acción ante una crisis económica que había afectado profundamente a la sociedad colombiana.

La séptima papeleta se convirtió en un medio para canalizar la frustración y las demandas de una población que percibían a la constitución de 1886 ineficiente e inadecuada para

abordar los desafíos económicos y sociales del momento. La actuación del Movimiento Estudiantil de la Séptima Papeleta, en efecto, fue subversiva y revolucionaria desde un principio porque eran jóvenes, que no guardaron silencio frente a los actos de violencia, armándose de valor para exigirle al Gobierno el cumplimiento de su deber, criticando principalmente de forma directa la falta de transparencia del Congreso de la República.

Al trazar una alternativa para reformar la constitución incentivaron a todo el pueblo colombiano a reaccionar. La presión política ejercida por el movimiento estudiantil y otros grupos sociales llevó al sistema político actual y a las autoridades a reconocer la vital importancia de atender las inquietudes económicas y sociales de la población colombiana. Esto demostró que el pueblo no era pasivo ni indiferente ante los conflictos y problemas del país, sino que estaba dispuesto a hacer oír su voz.

Referencias

- Carrero, J. L. R. (s.f.). Las representaciones del movimiento estudiantil de la séptima papeleta en la caricatura política colombiana. <https://www.redalyc.org/journal/110/11046399010/html/>
- Héctor, O. D. (s.f.). EL COMPORTAMIENTO DE LA INFLACIÓN EN COLOMBIA DURANTE EL PERÍODO 1955-2004. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-59232005000200004
- Liineth, A. (2012). Crisis Política Y Económica En La década De 1980. <https://www.clubensayos.com/Historia/Crisis-Politica-Y-Economica-En-La-d%C3%A9cada-De/410424.html>